

## **Misas Radiales Tomo IV** **Mons. Enrique Angelelli**

Años 1974 - 1975 - 1976

En el 2014, año del juicio que condenó a dos de los militares que ordenaron el homicidio de Mons. Enrique Ángel Angelelli, el Centro Tiempo Latinoamericano concreta la edición del Tomo IV de las homilias del obispo pronunciadas en las misas radiales de las 8 desde la Catedral de la Diócesis de La Rioja. Corresponden a los años 1974, 1975 y 1976. Con esta publicación completamos la edición de los textos escritos por Mons. Angelelli.<sup>1</sup> Quedarán para una edición posterior la recopilación de sus cartas, especialmente las del año 1976 que tuvieron especial relevancia en la tramitación del juicio penal por el crimen del obispo durante este 2014. También algunas cartas pastorales, mensajes o grabaciones de años anteriores a los seleccionados para esta edición.

Esta edición ha sido prologada por el actual obispo de La Rioja, Mons. Marcelo Daniel Colombo, que desde su llegada a la diócesis manifestó asumir el legado de quien lo precedió en el pastoreo riojano. Y además mostró un activo compromiso para que la verdad sobre su muerte, tantos años viviente en la memoria de las comunidades, fuese ratificada por los tribunales constitucionales de la República Argentina.

La prédica dominical del pastor diocesano profundamente encarnada en la realidad provincial y nacional, hace imprescindible una referencia, aunque somera, al contexto socio-político del momento histórico, que manifiesta continuidad de las situaciones vividas y padecidas los años anteriores.

Estas homilias tienen una importancia especial, porque revelan la constante preocupación pastoral del obispo que se empeña en acompañar a su pueblo, en una realidad donde muchas de las esperanzas de cambios despertadas en 1973 con el gobierno popular son frustradas, por una trama política que si bien tiene su diseño principal en Buenos Aires, repercute directamente en la realidad riojana, dando aliento a los sectores de poder que personifican en el obispo los peligros a sus intereses, y centran en él la calumnia y la difamación, hasta la violencia del crimen en 1976. Era la reacción ante una pastoral diocesana comprometida con el pueblo, en la vivencia de una religiosidad que alentó y acompañó la promoción de comunidades religiosas, cooperativas, centros vecinales, sindicatos, comedores y diferentes modos de organizaciones solidarias en el reclamo de condiciones dignas de vida

para un pueblo mayoritariamente empobrecido.

En enero de 1974, el Arzobispo de Santa Fe, Mons. Vicente Zazpe, que había actuado en La Rioja como representante del Papa Pablo VI a fines del año anterior, para respaldar la pastoral del obispo cuestionada por sectores de los terratenientes de La Costa (Anillaco y Aminga), declaró en el "Nuevo Diario" de Santa Fe, el 28 de diciembre de 1973: "Para el futuro temo cualquier cosa: Uno de los sancionados me dijo textualmente: 'O se va (Angelelli) por las buenas o por las malas y si no es por las malas será por lo peor'.<sup>2</sup> Palabras trágicamente proféticas.

La descomposición del proceso político se agudizó después de la muerte del Presidente Juan D. Perón, el 1 de julio de 1974. Los sectores más reaccionarios del peronismo, encabezados por el Ministro de Bienestar Social y comisario de la policía federal José López Rega, intensificaron en forma muy violenta el ataque a los "infiltrados", "marxistas" y "tercermundistas", que también incluyó al Obispo de La Rioja. El 29 de enero de 1974 el nombre de "Luis" Angelelli, obispo de La Rioja apareció publicado en una lista de amenazados de muerte por las Tres A - Alianza Anticomunista Argentina -, junto al diputado Rodolfo Ortega Peña, Julio Troxler, Silvio Frondizi, Atilio López y otros que fueron asesinados en el transcurso de ese año. Fueron los crímenes de las Tres A, organizada por López Rega en el inicio de un proceso del terror estatal, que

será perfeccionado en 1976 cuando las Fuerzas Armadas instauren la dictadura.

A fines de 1974 el obispo viajó a Roma para la visita "ad limina". Allí celebró el 9 de octubre sus bodas de plata sacerdotales. Estando de viaje sus sacerdotes le advirtieron de nuevas amenazas a su vida, recomendándole postergar el regreso. Pero el 17 de diciembre desde la Catedral riojana, en la misa radial detalló los pormenores de su entrevista con el Papa Pablo VI.

La creciente violencia represiva ante el incremento de reclamos obreros que estallaron en el "Rodrigazo" de junio de 1975, junto a un espiral de violencia de crímenes políticos, atentados, secuestros y torturas en el país, le harán insistir en la necesidad de la "reconciliación y de la paz". Con esta consigna, durante los meses septiembre y octubre de ese año Mons. Angelelli acompañó la visita de San Nicolás a todos los pueblos y parajes de los decanatos de Los Llanos y el Oeste. La palabra allí pronunciada no quedó registrada, salvo en contadas ocasiones en que se hizo eco el diario El Independiente. Si quedaron en cambio, las diecisiete horas grabadas por Angelelli con las agradecidas recepciones en cada pueblo y las entrevistas que el mismo registró en su grabador. Era el pastor que ponía el oído al pueblo, para escuchar lo que le contaba a San Nicolás sobre las realidades que se vivían en cada lugar y los esfuerzos por superarlas.

Las homilias radiales tenían gran

acogida a lo largo del territorio de la provincia de La Rioja. En aldeas, parajes y pueblos sin posibilidades de “tener la misa”, sus pobladores se habituaron a seguir la que el obispo celebraba todos los domingos desde la Catedral de la ciudad de La Rioja a las 8 hs.- Esta extensión geográfica del Mensaje por la radiofonía, y su contenido profundamente consustanciado con la realidad, con permanentes referencias a la vida concreta, religiosa y social, resultó siempre molesta a los sectores afectados por la prédica evangélica del Pastor.

Entre la documentación que se agregó al expediente judicial que juzgó a los asesinos, figura el legajo policial con los antecedentes del obispo diocesano. Un “parte” del 17 de mayo de 1976 informaba: “El obispo trataría de interferir el proceso ya que en varias homilías, en la misa de la hora 8.00 que es transmitida por LV 14 dijo que carece de todas las garantías necesarias; en sus prédicas siempre trata de distorsionar la situación de las personas detenidas, ya que éstas forman parte de su grupo”.

Sin ninguna comunicación oficial ni extraoficial el 13 de junio de 1976 le fue prohibida nuevamente, - como en 1971,72 -, la misa radial de los domingos. El obispo Angelelli lo dejó escrito en la carta al Nuncio Pio Laghi, del 5 de julio de ese año: “El jefe militar Osvaldo Pérez Battaglia, ha venido tomando las siguientes determinaciones: 1. Quitar la misa radial del Obispo de la Catedral y hacerla celebrar en el

Casino de Sub-oficiales dentro del Cuartel por el Capellán Militar Felipe Pelanda López; de esto comuniqué a la Asamblea y a Mons. Tortolo. Recogí silencio”.

En la misma carta, bajo el subtítulo MISA RADIAL, Angelelli informa: “Un asunto digno de ser examinado por el significado que tiene es la supresión de la ‘misa radial’. El Coronel Pérez Bataglia, jefe del Regimiento dispuso, por sí y ante sí, sin haberme comunicado absolutamente nada, que la Misa radial dominical desde la Catedral que el obispo celebra, sea suspendida y celebrada en el Casino de Suboficiales en el recinto del cuartel. El celebrante el capellán militar, P. Felipe Pelanda López. Este hermano nuestro sin mediar ninguna comunicación con el suscripto, celebra dominicalmente la misa. Con sorpresa de todos, este abuso y atropello a la misión de la Iglesia es causa de escándalo. Como se podrá informar por el recorte del diario El Independiente el capellán asume en su homilía un papel que no le corresponde. Incursiona en el delicado asunto de la “Costa”, entre otros. Es sabedora la Vicaria Castrense. Pero hasta ahora recojo el silencio. Para más dato el Pro-Vicario Castrense respalda esta manera de proceder. He preferido no decirle nada al Capellán militar, porque el discernimiento que debería hacerse desde sus superiores no se hace.”<sup>3</sup>

Por orden militar desde junio su nombre prácticamente “desaparece” de los medios de prensa. Apenas es men-

cionado en las fiestas de invierno de San Nicolás, expresión multitudinaria de la religiosidad riojana presidida por el obispo. Para esa época Mons. Angelelli se planteó una nueva forma de comunicación a través de “Cartas a las Comunidades Parroquiales”. La primera y única que alcanzó a escribir fue fechada el 18 de julio de 1976, el mismo día que secuestraron y asesinaron a sus sacerdotes de Chamental. En el entierro pronunciará su última homilía.<sup>4</sup>

Como en la edición de los tomos anteriores, hemos guardado estricta fidelidad a los textos mecanografiados por el obispo, respetando la redacción, los giros literarios, las formas de la escritura en la utilización de mayúsculas... Pareciera que el excesivo uso que hace de ellas es para facilitar su lectura que muchas veces fue utilizada como referencia para desarrollar oralmente o remarcar la centralidad del tema. Es notable la premura con que los textos, muchas veces son escritos: sobrepasan renglones o la misma hoja de papel, hay correcciones sobre la misma redacción con palabras tachadas con xxxx. También es posible percibir que algunos no son revisados y otros en cambio

tienen correcciones manuscritas. Muy pocos textos, han sido “transformados” en Mensaje, que en forma mimeografiada fueron multiplicados y distribuidos en las parroquias y comunidades. Incluimos las “Cartas Pastorales” de esos años, porque también son leídas en las Misas Radiales, además de la distribución impresa en mimeógrafo.

La mayoría de estos textos de las homilias no fueron escritos para su publicación. Aún así, según el “acuerdo” que Mons. Angelelli había establecido con Alipio Paoletti y otros miembros de la cooperativa del Diario El Independiente, fueron reproducidos en casi toda su extensión en las páginas del diario. Más aún, encontramos allí textos publicados, cuyos originales mecanografiados no obran en los archivos, probablemente por haberse extraviados en ese ir y venir. Varias veces el obispo recomienda en forma manuscrita, al final del texto, que le devuelvan el escrito por ser “la única copia”.

Que esta Palabra, que transpira fe y convicciones, pueda encarnarse en la vida de quienes seguimos pretendiendo ser fieles al Evangelio y al Pueblo. ■■

Córdoba, Octubre de 2014

Luis Miguel Baronetto

1. Las homilias de los años 1968, 1969 y 1970 fueron editadas en el Tomo I, en 1996. El Tomo II con las homilias del año 1971, se editó en 1998; y en el 2012 las correspondientes a los años 1972 y 1973, en el Tomo III.

2. Declaraciones reproducidas por el diario El Independiente, lunes 7 de enero de 1974.

3. Extracto de la carta de Mons. Enrique Ange-

lelli al Nuncio Apostólico Pío Laghi, 5 de julio de 1976, desarchivada por el Papa Francisco e incorporada a la causa judicial el 13 de junio de 2014 por la querrela del obispado de La Rioja.

4. Homilía en Chamental el 22 de julio de 1976, ante los féretros de los sacerdotes Gabriel Longueville y Fray Carlos de Dios Murias.